La denuncia de *Carta a una maestra*

Alumnos de la escuela de Barbiana
(PPC, Madrid[5] 2008)

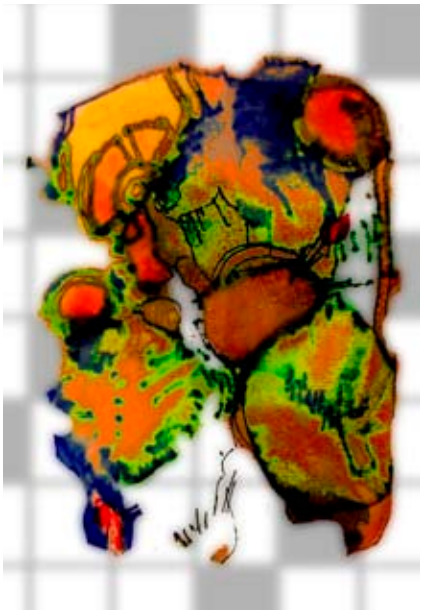
"El padre de Gianni [fracasado escolar] ni siquiera sabe la disciplina que necesita un chico de Secundaria, cuánto tiempo tiene que dedicar a estudiar, si conviene que se distraiga o si es verdad que estudiando se pone dolor de cabeza y trinan los ojos, como dice Gianni… Os corresponde sustituirle en todo: instrucción y educación" (72-73).

"También nosotros hemos visto que con esos chicos la escuela resulta más difícil. A veces sentimos la tentación de quitarlos de en medio. Pero si los perdemos la escuela ya no es escuela. Es un hospital que cura a los sanos y rechaza a los enfermos. Se convierte en un instrumento de diferenciación cada vez más irremediable" (39).

"La escuela no tiene más que un problema. Los chicos que pierde. (...) Los problemas de la escuela los ve la madre de Gianni, aunque ella no sabe leer. Los comprende quien lleva en el corazón un chaval repetidor y tiene la paciencia de mirar las estadísticas" (50-51).

"*Si un ejercicio es de un 3, yo le doy un 3*. Y no comprendía, la pobrecilla, que se le acusaba precisamente de eso. Porque no hay nada tan injusto como tratar igual a los que son desiguales" (66).

"Ciertos colegios de curas son más honrados. Son instrumento de la lucha de clases y no se lo ocultan a nadie. … Por la mañana y por la tarde al servicio



de un solo amo. No sirviendo a dos amos como vosotros [los de la pública]" (74).

Pero "el daño más hondo se lo hacéis a los elegidos [a Pierino]. Sería un milagro que su alma no saliera enferma. Está verdaderamente enferma porque los profesores le han dicho una mentira. La cultura de esos 99 fracasados no es inferior, es distinta. La verdadera cultura, la que todavía nadie ha poseído, se compone de dos cosas: pertenecer a la masa y poseer la palabra. Una escuela que selecciona destruye la cultura. A los pobres les quita el medio de expresión. A los ricos les quita el conocimiento de las cosas.

Gianni es un desgraciado porque no sabe expresarse; afortunado él, que pertenece al gran mundo. Hermano de toda África, Asia y América Latina. Sabedor desde dentro de las necesidades de la mayoría. Pierino es afortunado porque sabe hablar… Él, que no tiene nada importante que decir, que sólo repite cosas leídas en los libros, escritas por otro como él" (106-7).

"Cuando los licenciados critican la escuela y dicen que está enferma, se olvidan de que son un producto suyo. Han mamado la infección hasta los 25 años" (113).

"Sois unos educadores bien miserables, que ofrecéis 185 días de vacación contra 180 de escuela. Cuatro horas de escuela contra 12 sin escuela" (75). "740 horas al año son dos horas al día. Y el chico tiene los ojos abiertos otras 14. En las familias privilegiadas son 14 horas de asistencia cultural de todo tipo. Para los agricultores son 14 horas de soledad y silencio para hacerse cada vez más tímidos. Para los hijos de los obreros son 14 horas en la escuela de la persuasión oculta" (77).

"En conclusión: que van a hacer las leyes nuevas quienes están bien con las leyes viejas. Los únicos que no se han encontrado en medio de las cosas que hay que cambiar" (82). La escuela del Estado "seguirá interclasista (atención a las palabras: el clasismo de los ricos se llama interclasismo). Por la tarde y en verano hace falta que la haga otro y que la haga anticlasista (atención a las palabras: al anticlasismo, los ricos le llaman clasismo) (93).■